

SCHRADER, Jr. (George A.): *Heidegger's Ontology of Human Existence*, en «The Review of Metaphysics», X, 1, 1956 (páginas 35-56).

Los escritos de Martín Heidegger son poco conocidos de los filósofos americanos. El predominio de la filosofía positiva en el ámbito de la cultura americana hace difícil la recepción de una metafísica que está construida desde supuestos no analíticos, y cuyo fundamento es una categoría tan poco positivizable como la categoría «nada». En términos generales se admite por los filósofos americanos que Heidegger es un nihilista e incluso un irracionalista que no tiene en cuenta los supuestos utilitarios o progresivos. Nada de esto es totalmente exacto, ya que de la metafísica de Heidegger se pueden obtener múltiples resultados.

Para Heidegger la esencia se confunde, por lo menos en su obra básica «*Sein und Zeit*», con la existencia. La existencia se manifiesta como desposeída de las posibilidades de trascender su ámbito desde un plano estrictamente lógico. En el orden de la lógica hay un círculo que la razón de la criatura existente no puede traspasar. Es desde una ontología de la estructura de la existencia humana concreta donde se abre la posibilidad de llegar a los fundamentos últimos de lo existente que no son la pura existencia. De este modo un análisis fenomenológico lleva a una investigación de carácter ontológico. En el ser humano, en una situación concreta, aparece la angustia, cuyo análisis enlaza la investigación de Heidegger con la de Kierkegaard. La angustia, lejos de descubrir el ser configurado o trivializado, rompe las estructuras comunes y presenta ese fundamento, que al fin es el subsuelo de toda metafísica, que Heidegger llama «nada». No se trata del concepto hegeliano de la negación, sino de algo más profundo, ya que no es el no-ser en cuanto mera negación lógica. El análisis de la existencia procedente de la nada define al ser humano como un ente arrojado a la existencia, y la metafísica estudia este peculiar arrojamiento y su estructura y análisis, ya que el análisis de la nada sólo puede tener un carácter fenomenológico.

Considerando las posibilidades de esa

filosofía se advierte que posee un cierto significado teológico. De una manera u otra alude a algo que no es la existencia misma vivida como tal. De aquí que en el proceso de la filosofía heideggeriana haya signos de la presencia de un esencialismo. El autor del artículo concluye afirmando que una teología existencialista es imposible en cuanto pura ontología existencialista.—E. T. G.

SIKORA (Joseph J.): *The philosophy of nature and natural science from a Thomist viewpoint*, en «The Thomist», XX, 3, 1957 (págs. 330-348).

Para el autor, filosofía natural es el conocimiento del universo físico desde el nivel filosófico, mientras que ciencia natural es ese mismo objeto en la consideración de los científicos. En filosofía natural, tomismo es el sistema que adopta la perspectiva hilemórfica, juntamente con el reconocimiento de las diferencias epistemológicas debidas a los distintos niveles posibles del conocimiento, o sea niveles de inteligibilidad.

Este problema surgió al referirse Platón a los métodos astronómicos para el conocimiento del espacio supraterrrestre. Gémino, filósofo peripatético del s.I. p.C., refirió astronomía y filosofía natural más detalladamente, procurando la filosofía los principios de la ciencia natural. Ciertos tomistas de nuestros días aceptan aún ese punto de vista.

Pero el autor opina que la filosofía natural ofrece un aspecto más complejo. Su estructura esencial no requiere conocimientos obtenidos de ciencias concretas naturales. Y desde esa estructura filosófica puede tratar de comprender a las ciencias naturales en una función integradora. Además hay quienes no distinguen entre uno y otro método del conocer natural.

Sikora habla, a su vez, de cuatro modos distintos de conocer los fenómenos y realidades naturales: el sentido común —imperfecto, irreflexivo, confuso—; la filosofía natural —conocimiento esencialista, pero que no sirve para estudiar los datos cuantitativos—; el conocimiento fenomenológico —penetrando en la unidad de la realidad para hallar sus datos previos a toda construcción—, y otro tipo de conocimiento calificado como «integración», que se sirva lo más posible de los hallazgos científicos, y